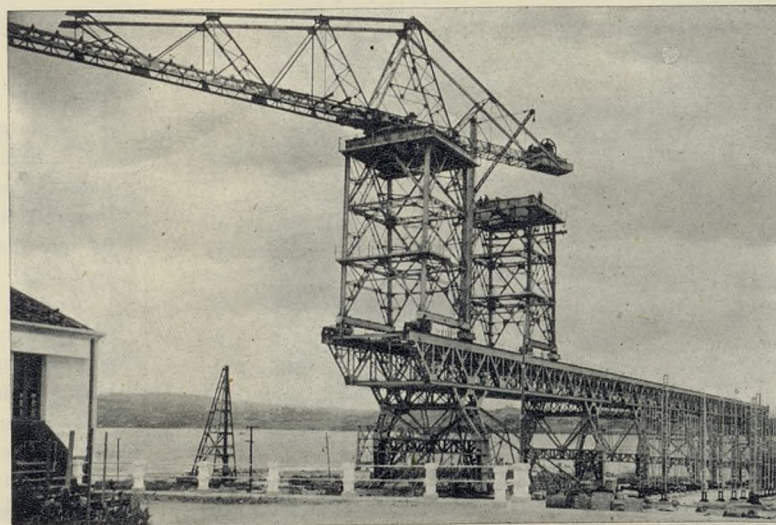




La factoría naval del Ferrol del Caudillo

LA Factoría Naval de El Ferrol está sufriendo transformaciones tan profundas e importantes, que sólo admiten comparación con la época de Fernando VI y Carlos III, cuando nació a la vida. Se amplían, se modernizan y se completan las instalaciones. La existencia lánguida de la magnífica base durante todo el siglo XIX y lo que va del XX ha dejado el paso a una actividad incesante y multiforme, dirigida a conseguir que España pueda abordar cualquier tipo de las modernas y poderosas construcciones navales. La factoría está duplicándose en extensión. Un dique seco tendrá 350 metros de longitud. Se crea una nueva dársena de 500 por 500, de la que ya está terminado el muelle de armamento, paralelo a la muralla de cierre. El espigón normal tendrá 450 metros por 50. Se trabaja en el relleno de un millón de metros cúbicos y se están ganando al mar 260.000 metros cuadrados. De 3.000 hombres que trabajaban en la factoría en 1936, se ha pasado a 9.000 actualmente, y desde hace ya cerca de diez años. Teniendo en



cuenta las mejoras introducidas en maquinaria, se puede calcular que el número actual de empleados está, con el que había entonces, en la proporción de ocho es a uno.

Entre las innovaciones de más relieve figuran las grandes salas de proyectos. Mientras hasta ahora los proyectos se compraban terminados en el extranjero, para lo sucesivo se harán directamente en España por los ingenieros españoles. Magnífica es asimismo la gran escuela de aprendices, donde se forma una considerable población de especialistas de todas clases. Siendo de todo punto insuficiente la antigua sala de gálibos, se ha ampliado y enlazado por un puente con otro pabellón mayor aún, construido al efecto; permitirá hacer diseños y patrones en madera aun para los mayores barcos modernos. Nuevas son también las gradas, unas de las mayores de Europa, provistas de instalaciones de grúas-torres con camino de rodamiento elevado. La mayor de ellas tiene 260 metros por 110, y las grúas mueven 10 toneladas, con un radio de 30 metros.

Cuatro destructores—«Audaz», «Osado», «Atrevido» y «Rayo»—en construcción.

Grúas sobre camino de rodamiento elevado.

Relleno sobre la ría para la ampliación de la factoría.

